

ENTREVISTA | DR. GUILLERMO JAIM ETCHEVERRY

“LO QUE HAY QUE FAVORECER ES LA PERMANENCIA DE LOS JÓVENES EN LAS AULAS”



AL FINALIZAR SU EXPOSICIÓN SOBRE “LA EDUCACIÓN ACTUAL EN EL CONTEXTO EDUCATIVO ARGENTINO”, EL DR. ETCHEVERRY, NOS BRINDÓ UNA BREVE ENTREVISTA SOBRE LOS DIFERENTES DEBATES ACTUALES DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

EL DR. GUILLERMO JAIM ETCHEVERRY ES DOCTOR EN MEDICINA. ACTUALMENTE SE DESEMPEÑA COMO INVESTIGADOR PRINCIPAL EN EL CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS (CONICET) Y PRESIDE LA FUNDACIÓN CAROLINA DE ARGENTINA.

¿Sobre qué pilares usted considera que se deberían reforzar y trabajar en el concepto de Calidad Educativa?

Creo que se debería volver a los elementos básicos, pero eso depende del nivel de educación que uno considera, a la esencia de la educación formal. La enseñanza de la lectura, la comprensión lectora, son herramientas para abrirse camino en cualquier disciplina. El desarrollo de la capacidad de abstracción que lo brinda por ejemplo, la matemática, con una cierta orientación de los espacios históricos esenciales a cualquier ser humano. Creo que con esas herramientas básicas, uno ya está capacitado para aprender cualquier cosa.

¿A qué factores, según su análisis, atribuye la deserción de un gran número de alumnos en los primeros años de las carreras universitarias?

Son diversos. En primer lugar creo que hay un problema de la preparación previa que es la formación. Hoy en día la misma es muy deficiente y los alumnos encuentran dificultades en el estudio, precisamente por esos problemas en la comprensión de lo que leen; la capacidad de abstracción, de concentración y la fijación de la atención. Por otro lado, se atribuye a factores económicos que influyen en el cotidiano. Muchos jóvenes son obligados a trabajar, otros no pueden sostener el ritmo de vida que obliga el estudio, es decir, son múltiples los factores que efectivamente se enmarcan en los primeros años en todas las facultades y universidades del país.

En una de sus últimas conferencias usted expuso que el 58% de la población Argentina no culminó la

“Lo que hay que favorecer es la permanencia de los jóvenes en las aulas. Es importante enfatizar la trascendencia que tiene la educación media para el desarrollo de las personas y de la sociedad en general. Se deberá trabajar en políticas que fomenten la permanencia en los distintos niveles educativos”.

educación media. ¿Qué acciones deberían tomarse para reducir este porcentaje?

Lo que hay que favorecer es la permanencia de los jóvenes en las aulas. Es importante enfatizar la trascendencia que tiene la educación media para el desarrollo de las personas y de la sociedad en general. Se deberá trabajar en políticas que fomenten la permanencia en los distintos niveles educativos. En cuanto a las causas, resulta muy difícil identificarlas en un breve espacio. Basta, pues, con señalar que, en esencia, ellas reflejan un desinterés social y familiar por la educación, por el aprendizaje. Más allá de lo que se dice en los discursos y en la vida cotidiana, no hay una demanda real, sentida, de aprendizaje.

“Yo creo que las nuevas tecnologías son fundamentales. Han venido para quedarse, hay que convivir con ellas, pero no deben hacer olvidar los otros factores esenciales.

El problema no es de comunicación. Las nuevas tecnologías han acelerado los procesos de comunicación, pero lo importante es qué se comunica”.

Para transformar una disciplina se deberá conocer previamente la manera en que opera lo que se pretende cambiar. Revertir esa situación de crisis supone una profunda revalorización social de la experiencia educativa y por ende, del papel del maestro. Sobre todo, supone mostrar a niños y jóvenes con el ejemplo de padres y maestros, que la tarea de aprender es esencial.

¿Cómo impacta en el proceso de enseñanza-aprendizaje el auge de las redes sociales y los avances tecnológicos pensando en la inclusión de las nuevas tecnologías en la educación?

Yo creo que las nuevas tecnologías son fundamentales. Han venido para quedarse, hay que convivir con ellas, pero no deben hacer olvidar los otros factores esenciales. El problema no es de comunicación. Las nuevas tecnologías han acelerado

los procesos de comunicación, pero lo importante es qué se comunica. Esa tendencia no se modificará sino que se acentuará en el futuro y, por lo tanto, es lógico que se incorporen a la escuela. Lo grave es pensar que por sí solas estarán en condiciones de resolver el problema o que serán responsables de un cambio fundamental en el proceso de aprendizaje. Claro que para generaciones acostumbradas a un entorno tan cambiante debe modificarse el ámbito en el que aprenden, pero es preciso advertir que la enseñanza es tarea de personas (padres, maestros) interactuando con otras.

La educación apunta esencialmente al qué, las tecnologías apuntan al cómo, y sin lugar a dudas, nos han favorecido enormemente. Son herramientas poderosísimas. Lo importante, insisto, es generar en las personas la riqueza intelectual que le permita comunicar cosas significativas.

“Creo que la escuela y todo lo que implica su dimensión se ha ido desnaturalizando. Cada vez se ve más a la institución como un elemento de contención y no esencialmente como un lugar de esfuerzos o de trabajo, de labor y desarrollo intelectual”.

En una de sus últimas conferencias explicó la distorsión que existe sobre el real sentido de la escolarización abriendo una hipótesis sobre el “para qué” los padres mandan a sus hijos a la escuela. ¿Podría ampliarnos esta idea?

Creo que la escuela y todo lo que implica su dimensión se ha ido desnaturalizando. Cada vez se ve más a la institución como un elemento de contención y no esencialmente como un lugar de esfuerzos o de trabajo, de labor y desarrollo intelectual. Hasta que no se vuelva a entender que la importancia de los años formativos son años que se pierden si no se usan para siempre, mientras que eso no se de, la educación no se va a reconstruir.

¿Qué competencias le hacen falta a los docentes para adaptarse a los procesos de transformación propios de estos tiempos? ¿Existe, según su óptica, una redefinición del rol docente?

No. El docente tiene el mismo rol que tuvo siempre.

Conocer una disciplina, conocer algo y estar apasionado por eso que sabe y poder transmitir con entusiasmo a sus alumnos los conceptos. En última instancia, lo que un docente hace es contagiar ese entusiasmo por el conocimiento, ahora si no sabe es muy difícil lograrlo. Me parece muy importante que conozca lo que enseña. Creo que, en definitiva, la labor del docente es la misma, como lo es también la de los padres.

¿Qué nos puede comentar sobre las funciones y objetivos de la Fundación Carolina de Argentina que usted preside?

La Fundación Carolina es filial de una similar de España que se interesa por el intercambio de jóvenes estudiantes fundamentalmente de posgrado en muy distintas disciplinas. Cuenta con una oferta variadísima en convenios con universidades españolas que buscan como objetivo central: el intercambio de conocimiento entre personas de distintos países. ■